

Peltier a la reserva Pine Ridge.

Como muchos de los líderes de la reserva estaban en la clandestinidad, presos o muertos, los ancianos le pidieron al AIM que organizara campos de autodefensa para proteger al pueblo de los guaruras del GOON. En la primavera de 1975, el grupo del AIM del Noroeste, con Leonard Peltier, montó un campamento de defensa cerca del pueblo de Oglala. El 25 de julio de 1973, llegaron al campamento de Jumping Bull dos agentes del FBI llamados Coler y Williams. Dijeron que estaban buscando a un indígena joven que había robado un par de botas. Un militante de AIM explicó: vinieron a buscar a una persona que no estaba ahí, con una orden judicial que no tenían, por un delito que se había cometido fuera de su jurisdicción.

Al día siguiente, cuando empezaron a tomar posiciones los grupos de combate y los agentes fueron a hacer reconocimiento para la operación militar. Sobre el mediodía, los dos mismos agentes del FBI pasaron en coche frente a las viviendas de Jumping Bull y se dirigieron directos hacia el campamento del AIM. No está claro cómo empezó el tiroteo, pero los agentes se bajaron del vehículo y empezaron a disparar; los militantes del AIM contestaron el fuego, el FBI supone que había 35 activistas. Coler y Williams pidieron refuerzos: esa era la señal para el ataque de los federales. En el ataque Coler y Williams quedaron atrapados en su propia trampa. Durante toda la tarde, las armas del AIM consiguieron mantener a distancia a los federales, mientras que Peltier y otros que estaban en el campamento escapaban por la quebrada White Clay. Cuando cesaron los disparos los federales se envalentonaron para atacar. No encontraron a nadie más que a sus agentes y a un indígena, que se llamaba Joe Stuntz Killbright, muertos. Todos los demás se habían escapado. Las autoridades enloquecieron y desencadenaron a sus sabuesos. Fue la búsqueda más grande en la historia del FBI, para la que se formó una "comisión" de 180 agentes especiales, apoyados por los GOONs y el BIA. La operación militar se extendió a todo Pine Ridge con agentes vestidos con uniformes de camuflaje y armados con fusiles de asalto y de largo alcance, lanzagranadas, explosivos, helicópteros, avionetas y perros. Duró tres meses: se metían en todas las casas, encaño-

naban a todo mundo y de pura rabia, lo destruían todo. Incluso una comisión oficial del gobierno federal tuvo que admitir más tarde que fue una "reacción exagerada que parecía una venganza...una invasión militar total".

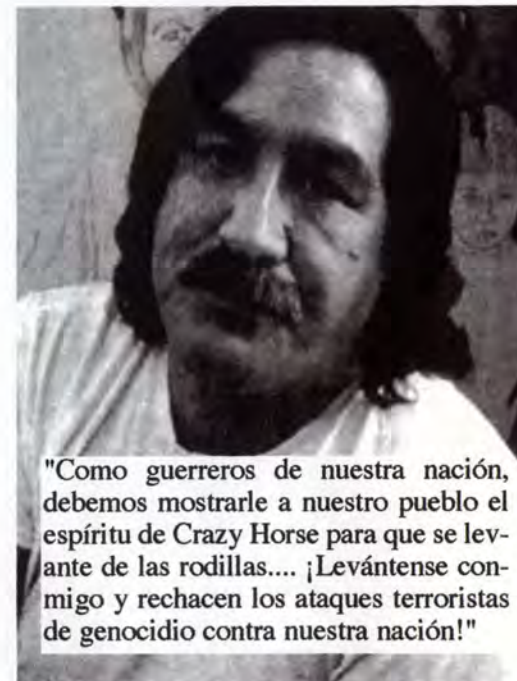
Con la operación no se capturó a nadie. Entonces organizaron una serie de jurados de acusación en Rapid City mientras la prensa repetía las mentiras del FBI de "terrorismo del AIM". En medio de esa histeria, las autoridades acusaron a tres miembros del AIM del Noroeste--Leonard Peltier, Bob Robideau y Dino Butler--de matar a los dos agentes del FBI. Trataron de acusar a todo el movimiento del AIM como una tramoya de "agitadores violentos de afuera" para agitar a los indígenas de la reserva. Peltier huyó a Canadá, donde siguió militando. A Butler y Robideau los juzgaron en Cedar Rapids, Iowa, en julio de 1976. Un jurado blanco los absolvió y declaró que actuaron en legítima defensa. El jurado se escandalizó del terrorismo del FBI y los GOONs en Pine Ridge. Después de esa derrota, un memorando de 1976 del FBI urdió lanzar "todo el peso judicial del gobierno federal...contra Leonard Peltier". Peltier fue capturado en Canadá y extraditado ilegalmente por órdenes del secretario de Estado, Henry Kissinger. El juicio se trasladó a la ciudad de Fargo, Dakota del Norte, donde hay mucha hostilidad contra los indígenas. El juez anunció: "Aquí vamos a juzgar a Leonard Peltier, no al FBI. No toleraré que se diga nada negativo del FBI". Las autoridades no tenían ninguna prueba que vinculara a Peltier con la muerte de los agentes del FBI, así que se las inventaron y el juez no dejó que la defensa destapara sus mentiras. A Leonard Peltier lo condenaron de dos cargos de asesinato en primer grado el 18 de abril de 1977. El juez inmediatamente lo condenó a dos cadenas perpetuas consecutivas. Fue un complot judicial de principio a fin. Leonard Peltier lleva 38 duros años en la cárcel por el "crimen" de defender a sus hermanos indígenas de los violentos ataques del gobierno de los EE.UU.

Envía un mensaje a Obama pidiendo que conceda el perdón presidencial a Peltier

Email

president@whitehouse.gov

In the spirit
of Crazy Horse



"Como guerreros de nuestra nación, debemos mostrarle a nuestro pueblo el espíritu de Crazy Horse para que se levante de las rodillas.... ¡Levántense conmigo y rechacen los ataques terroristas de genocidio contra nuestra nación!"

**Leonard
Peltier**

La lucha por la dignidad indígena

Más de 500 años de lucha indígena, negra y popular y todavía seguimos resistiendo

Hace unos 100 años, el 28 de diciembre de 1890, las guerras de resistencia de los indígenas de las Praderas terminaron con una brutal masacre. En las planicies de Dakota del Sur, en el pueblo de Wounded Knee, 500 soldados del séptimo regimiento de caballería masacraron con artillería y rifles a 350 sioux.

Los indígenas de las praderas habían luchado durante 20 años para conservar sus tierras. Dirigidos por Crazy Horse y Sitting Bull derrotaron a Custer en la famosa batalla de Little Big Horn. Pero no pudieron derrotar a las fuerzas del capitalismo industrial ascendente.

El gobierno perpetró un vil genocidio: hizo matar millones de búfalos para que no tuvieran qué comer; asesinó o encarceló a los grandes "líderes"; mandó la caballería a atacar a los pueblos indígenas en pleno invierno para destruir sus viviendas y su comida; los desarmó; prohibió la cultura indígena, especialmente los rituales del Baile de los Espíritus. Y finalmente, el gobierno rompió los tratados, les robó las tierras y los metió en minúsculas reservas.

Se decía que Wounded Knee había sido la última batalla. Los soldados asesinos recibieron 20 Medallas de Honor para celebrar la masacre. También se decía que los indígenas estaban rotundamente conquistados.... Tenían que desaparecer de la tierra y de la historia. Durante el siglo 20, la América Oficial los ha tratado como "reliquias de un pasado agonizante".

En los pueblos de los alrededores de las reservas, los sheriffs y los blancos reaccionarios imponían la discriminación con una violencia asesina. Las autoridades estatales y federales siempre los respaldaban. Los misioneros les robaban los niños y suprimían las lenguas indígenas. En los pueblos indígenas imperaba una terrible pobreza.

Pero la lucha continuó. Grupos de "tradicionalistas" se aislaron en el campo para mantener viva su cultura. Otros se fueron a los ghettos de las ciudades, donde convivieron con trabajadores/as de otras nacionalidades.

Finalmente, después de varias generaciones, se presentó una oportunidad de luchar: en la década del 60, los afroamericanos sacudieron el país con su furia. En Oakland, California, el Partido de los Panteras Negras se alzó en armas contra la policía. Una nueva generación indígena se despertó y formó el Movimiento

Indio Americano (AIM). Como los Panteras, los militantes del AIM trabajaban día y noche para organizar a los pueblos y recuperar su dignidad. Los jóvenes de las ciudades se conectaron con la juventud de las reservas y con los "tradicionalistas".

Leonard Peltier era un militante y dirigente de esa nueva generación de jóvenes comprometidos con la lucha de su pueblo. Desde que nació en 1944, Leonard Peltier ha sido miembro de la reserva Turtle Mountain de Dakota del Norte. Su familia era descendiente de los anishinabe (chippewas) y los lakota (sioux). Durante la cosecha, toda su familia, abuelos, tías, tíos e hijos, emigraban de Turtle Mountain al valle del río Red para trabajar como temporeros en los cultivos de papa. Como muchos otros, cuando era joven se fue de la reserva a vivir con unos parientes en el Noroeste.

En 1970, un grupo de indígenas ocupó Ft. Lawson, una base militar abandonada cerca de Seattle. Peltier se unió a ellos y después se unió al AIM. Esta organización estaba creciendo rápidamente porque respondía militantemente a las mil y una afrentas que sufrían los indígenas: organizó al pueblo a combatir contra los reaccionarios, los policías y las cortes en los pueblos aledaños a las reservas. Con sus propias palabras Leonard explica la situación que llevó a su generación a unirse al AIM: "La pobreza; la discriminación; la injusticia del sistema judicial. La violación de los acuerdos entre naciones soberanas, o sea entre Estados Unidos y las naciones indígenas. La intolerancia contra los territorios indígenas. El desempleo, que causa el alto nivel de alcoholismo y de enfermedades en las reservas. En esos días no era ilegal matar a un indígena. En el peor de los casos al asesino lo dejaban salir bajo libertad condicional; en la mayoría de los casos lo dejaban irse sin más".

En 1972, AIM se sintió con las suficientes fuerzas como para confrontar al gobierno federal y ocupó durante una semana el edificio del Buró de Asuntos Indígenas (BIA) en Washington, D.C. En ese momento, el FBI decidió destruir al AIM, como fuera. El programa COINTELPRO puso en sus miras a los dirigentes para matarlos o meterlos en la cárcel. Infiltró la organización para buscar información, crear divisiones y tender trampas a los militantes para "neutralizarlos". Un documento del FBI recomendaba a "la policía local poner bajo vig-

ilancia a los líderes y arrestarlos por todo lo que fuese posible hasta que no pudieran salir bajo fianza". Peltier entró en la "lista negra" del FBI después de la ocupación del edificio del BIA.

En las reservas de Pine Ridge y Rosebud de Dakota del Sur estalló una intensa lucha. El AIM echó profundas raíces y el pueblo ansiaba un cambio.

Con respaldo federal, el presidente tribal, Dick Wilson, organizó equipos secretos de policías y paramilitares llamados GOON. Wilson prohibió las reuniones políticas en la reserva. Todo el que se oponía al sistema podía acabar muerto a manos de los GOON. Esa época se recuerda como "El reino del terror". El pueblo y los militantes del AIM se alzaron. En febrero de 1973, cientos de ellos ocuparon los edificios de Wounded Knee para dar a conocer sus reivindicaciones. El gobierno mandó alguaciles federales, equipos antimotín del FBI, el ejército, tanquetas, francotiradores y jets para bloquearlos. Los tiroteos duraron dos meses e hicieron que el AIM se llegase a conocer mundialmente.

Después de un "arreglo", el FBI inundó la zona de agentes. En 1975 el occidente de Dakota del Sur tenía la mayor proporción de agentes del FBI de todo el país. El FBI desató una estrategia asesina. En el año y medio después de la ocupación de Wounded Knee, más de 60 militantes y simpatizantes del AIM murieron violentamente en Pine Ridge o cerca de la reserva. Más de 300 indígenas sufrieron ataques físicos violentos. La tasa per cápita de asesinatos cometidos por las autoridades en la reserva Pine Ridge era tan alta como en Chile, donde un golpe militar de la CIA estaba matando a miles de personas. "La única forma de lidiar con el problema indígena en Dakota del Sur", escribió William Janlow, el subfiscal general del estado, "es encañonar en la cabeza a todos los líderes de AIM y apretar el gatillo".

El FBI, que ocupó la reserva como un ejército, no resolvió ni uno solo de esos asesinatos. Sin embargo, creó 316.000 clasificaciones para investigar a los indígenas, como por ejemplo, a todos los que estuvieron en el ejército. El FBI arrestó a 562 militantes y simpatizantes del AIM por participar en la ocupación de Wounded Knee. A otras 600 personas las acusaron de apoyarlos. Hubo 185 acusaciones formales. Esos ataques después de Wounded Knee 2 llevaron a Leonard

Para más información: cslpbarcelona@gmail.com